

EL JARDIN DE LA MEMORIA

Cuenta Eugenio Barba que el ultimo periodo de toda formación actoral es aquel en que los actores no estan bajo la presión del tiempo y son completamente libres para hacer lo que quieran. Por lo tanto, la formación se convierte en una especie de *jardín personal* - como dice Roberta Carreri, una de sus actrices - en el que puedes cultivar sólo *una rosa muy especial*.

Según ha ido pasando el tiempo hemos pasado, sin casi darnos cuenta, a cultivar nuestro *jardín personal*. Para nosotros ya se ha terminado el tiempo de formación en el sentido clásico. Y en ese *jardín personal* hemos ido cultivando alguna rosa muy especial.

Esas rosas estan depositadas en nuestros espectáculos, pero, muy a menudo, pasan inadvertidas, camufladas entre la propia trama del espectáculo. Pero nosotros sabemos que son rosas cultivadas por nosotros, con amor de artesano jardinero, en nuestro propio jardín.

Si pudiésemos ponerlas todas juntas en un solo jarrón, si no se marchitasen, ellas serian los testigos de nuestra memoria escénica, harian visible y tangible lo que, en principio, se desmorona tras cada representación.

Por eso, esta noche, a modo de agradecimiento y bienvenida por vuestra presencia aquí en El Prial, aquí en nuestra casa, queremos mostraros alguna de las rosas de nuestro jardín particular, de nuestro jardín teatral. Queremos mostraros algunos de esos fragmentos, de esas *rosas*, que conforman nuestra memoria actoral, nuestro *jardín de la memoria*

Infiesto 2008